

# “Appealing to” la colectividad: identidad, *espanglish* y poesía de la diáspora puertorriqueña

AIDA ROLDÁN GARCÍA

## RESUMEN

En los últimos cincuenta años, el aumento de la población hispanohablante y la gran presencia y relevancia que ha adquirido el español en Estados Unidos ha hecho que el *espanglish* se convierta en una realidad lingüística para muchos individuos. Tal es la importancia de este fenómeno, que muchos autores hispanos/latinos lo han incorporado y reproducido en su literatura. El siguiente artículo se centra en cómo la poesía boricua ha adoptado el *espanglish* como forma vernácula de la diáspora puertorriqueña no solo con fines literarios, sino también con fines políticos. Partiendo del análisis poético y de la contextualización histórica se examinará cómo el lenguaje y el *espanglish* se han utilizado de forma estratégica en las reivindicaciones políticas, sociales y culturales de la diáspora para construir y representar las identidades culturales colectivas e individuales de esta comunidad y para formular nuevas formas de entender la identidad dentro de la poesía.

Palabras clave: poesía boricua, *espanglish*, diáspora puertorriqueña, *code-switching*, identidad, *nuyorican*, hibridez cultural, *AmeRícan*, *diasporican*, Nuyorican Poets Café.

---

Aida Roldán es investigadora y profesora de lenguas. En 2011 obtuvo una licenciatura en filología inglesa y en 2013 realizó un máster en construcción y representación de identidades culturales en la Universidad de Barcelona. En la actualidad está cursando un doctorado en University of Massachusetts Amherst. Sus áreas de interés son la cultura y la literatura U.S Latino/a, los estudios de género y los estudios culturales. Aida combina su carrera académica con su labor docente y su interés por la enseñanza de lenguas.

Roldán García, A. “Appealing to” la colectividad: identidad, *espanglish* y poesía de la diáspora puertorriqueña”. *Camino Real*, 11:14. Alcalá de Henares: Instituto Franklin - UAH, 2019: 101-124. Print.

Recibido: 15 de enero de 2019; 2ª versión: 03 de abril de 2019.

## ABSTRACT

In the last fifty years, the increase in Spanish-speaking population and the strong presence and relevance of Spanish in the United States has made Spanglish a linguistic reality for many individuals. The importance of this language contact phenomenon is such that several Hispanic/Latino authors have incorporated and recreated it in their literary works. The following article focuses on how Boricua poetry has adopted Spanglish as a vernacular form of the Puerto Rican diaspora both as a literary and political strategy. Through poetic analysis and historical contextualization, we will examine how language and Spanglish are used in political, social and cultural vindications; to articulate and represent collective and individual identities of this community; and to formulate alternative ways of understanding ethnicity within poetry.

Keywords: Boricua poetry, Spanglish, Puerto Rican diaspora, code-switching, identity, Nuyorican, cultural hybridity, *AmeRícan*, diasporican, Nuyorican Poets Cafe.

\*\*\*\*

Hoy en día, la lengua sigue siendo uno de los elementos más significativos a la hora de construir, representar y reivindicar las identidades de muchas minorías latinas<sup>1</sup> de los Estados Unidos. Por este motivo, en las últimas décadas, numerosos escritores latinos han transgredido los paradigmas literarios tradicionales para encontrar nuevas formas de expresión que se ajusten a la experiencia de sus comunidades, marcadas por cuestiones como la transculturación, el mestizaje o la hibridación cultural. Una de estas innovaciones ha sido la incorporación del *espanglish* en la literatura. El uso de esta forma vernácula es diverso y tiene diferentes finalidades. Algunos autores lo han empleado para dotar a sus textos de más realismo y complejidad (Stavans 46), ya que el *espanglish* representa una realidad lingüística para muchos hispanos y su uso permite combinar y establecer una relación más estrecha entre forma y contenido. Otros autores han usado esta variedad lingüística como marcador cultural e identitario. Por ejemplo, en la literatura chicana y en la literatura de la diáspora puertorriqueña el *espanglish* sirve para representar la hibridez cultural, una de las características identitarias principales de ambas comunidades. Por último, el uso del *espanglish* también ha servido para expresar y reafirmar posicionamientos políticos e ideológicos, como ocurre en la poesía boricua.<sup>2</sup>

El objetivo de este artículo es examinar, a través del análisis poético, cómo en la literatura boricua, y más concretamente en la poesía, el uso del *espanglish* ha tenido

un papel significativo en la construcción y representación de la identidad cultural y sociopolítica de la diáspora puertorriqueña. Para ello se seguirá el siguiente orden. En primer lugar, y con el fin de entender mejor la naturaleza de los poemas que se analizarán *a posteriori*, se realizará una breve contextualización histórica de la diáspora boricua. El segundo apartado se centrará en el uso de la lengua como herramienta política y como agente de cambio sociocultural durante los primeros años de esta comunidad en los Estados Unidos. El tercer apartado estará dedicado a la concepción y la articulación de la identidad colectiva diaspórica como estrategia política y al rol que adopta el *espanglish* en este proceso. Finalmente, el cuarto apartado examinará la evolución de la identidad colectiva puertorriqueña a medida que la diáspora se expande por el país y cómo el uso del lenguaje y del *espanglish* contribuye a representar, concebir y legitimar formas alternativas de entender las identidades culturales, tanto a nivel colectivo como a nivel individual.

## 1. APROXIMACIÓN HISTÓRICA

En 1917 el Acta Jones supuso un punto de inflexión en la historia de Puerto Rico al otorgar a los isleños la ciudadanía estadounidense. Antes de este período, la inmigración puertorriqueña a los Estados Unidos no era tan habitual y estaba compuesta principalmente por comerciantes y exiliados políticos contrarios al régimen colonial español. La gran mayoría de estos inmigrantes residía en Nueva York y su estancia tenía carácter temporal. Tras la aprobación del Acta Jones, este patrón migratorio se vio modificado debido a los cambios sociales, políticos y económicos introducidos por el gobierno estadounidense en Puerto Rico. La inmigración aumentó, dejó de ser homogénea, se extendió a otras clases y sectores y adquirió un carácter permanente. Como resultado, la configuración de la comunidad puertorriqueña en el continente empezó a transformarse lentamente, aunque el punto de referencia seguía siendo la isla.

La segunda gran oleada migratoria al continente tuvo lugar durante los años 40 y 50. Para aquel entonces la diáspora puertorriqueña ya estaba asentada y consolidada en Nueva York y Puerto Rico ya no era el único referente sociocultural. El tercer periodo migratorio significativo se inició a mediados de la década de los 60 y estuvo fuertemente influenciado por el movimiento para los derechos civiles. Fue en este momento cuando la diáspora boricua, debido a su situación marginal dentro del contexto estadounidense, decidió romper su relación con la sociedad insular puertorriqueña por su desinterés social, político y cultural con sus compatriotas afincados en Estados Unidos. Desde ese momento, será la propia diáspora la que empieza a proponer una serie de agendas culturales, sociales y políticas con el fin de procurar un futuro mejor para la comunidad.

En el ámbito literario, desde ese momento se empezaron a rechazar los modelos literarios, lingüísticos y estilísticos no solo de la tradición angloamericana, sino también de la puertorriqueña, alegando que ambas sociedades marginaban a la diáspora e ignoraban sus voces y vivencias. La angloamericana porque discriminaba y consideraba a la población boricua como una minoría étnica inferior y la puertorriqueña insular porque había dejado de considerar a los miembros de la diáspora como puertorriqueños auténticos por su supuesta aculturación y “americanización” (Torres Padilla 83). Los autores boricuas que se embarcaron en la creación de nuevos modelos literarios cuestionaron los estándares y convencionalismos de estas dos tradiciones a través de elementos como el lenguaje, que pasó a tener un tono más coloquial y oral. Las lenguas se empezaron a mezclar combinando el inglés y el español, y los temas dejaron de estar centrados en la isla para prestar atención casi de forma exclusiva a la experiencia migratoria, la cotidianidad, la vida urbana y el carácter móvil (*commuter*) de la diáspora, redefiniendo así lo que hasta aquel momento se conocía como literatura puertorriqueña. Con el fin de luchar contra la alienación que sufría esta comunidad y la amenaza de la aculturación y la anomia cultural, otro de los objetivos de estos autores fue pensar, difundir y reivindicar nuevas maneras de entender la puertorriqueñidad. Se buscaba formular una nueva identidad colectiva que legitimara las experiencias de la diáspora y sirviera a sus miembros a la hora de articular sus identidades tanto individuales, como colectivas (Irizarry Rodríguez 32).

## 2. LENGUA, REALIDAD Y ACTIVISMO POÉTICO

Dentro del género poético, los *nuyorican poets* fueron los pioneros en introducir estos cambios y en centrar su atención exclusivamente en la vida de los puertorriqueños afincados en Nueva York, algo poco común hasta el momento.<sup>3</sup> Este movimiento surgió de las entrañas del Nuyorican Poets Café, lugar de reunión de escritores y artistas de origen puertorriqueño, muchos de ellos pertenecientes a la generación 1.5 y residentes de barrios neoyorkinos como el Lower East Side o el Spanish Harlem.<sup>4</sup> Además de aportar nuevas dimensiones, percepciones y perspectivas sobre la experiencia boricua a través de sus composiciones, estos poetas también incluían propuestas políticas e ideológicas en sus textos con el fin de explorar las posibilidades y el potencial político e ideológico de esta comunidad (Márquez 2007). De ahí que en la poesía de los *nuyorican poets* encontremos con frecuencia referencias a temas sociales y políticos.

Como observamos en la literatura de otros escritores boricuas como Jesús Colón o Piri Thomas, la obra de estos poetas buscó la diferenciación y la resistencia

cultural a través de la experimentación con elementos como el tono y el estilo, que pasaron a ser mucho más contestatarios, subversivos y creativos. La ruptura cultural con las tradiciones literarias puertorriqueñas y angloamericanas que se lograban por medio de estas innovaciones servía para criticar y cuestionar los discursos y significados vinculados a estas sociedades. Otras estrategias empleadas con fines similares fue el uso de registros populares, coloquiales y orales; juegos y variaciones lingüísticas; y recursos literarios como las repeticiones: “These Puerto Ricans in the United States, as Third World writers, voice their protest against negative attitudes of the educated, literate upper classes in a very creative and original way: by using their ‘incorrect’ or ‘vulgar’ language as poetic discourse [...]” (Aparicio 147). A estos elementos se le añadió por primera vez el uso de manera significativa del *espanglish*, al que los poetas llamaron *nuyorican*.

De los poetas de esta corriente, Miguel Algarín fue la figura más relevante por su rol como fundador y colaborador de este movimiento poético. Nacido en Puerto Rico en 1941, a los nueve años se mudó a Nueva York, lugar donde creció y se estableció. A pesar de haber nacido en la isla, su condición como *one-halfer* le hizo desarrollar una conciencia bicultural que quedó reflejada en toda su obra.<sup>5</sup> En 1975, poco tiempo después de fundar el Nuyorican Poets Café, Algarín publicó junto a Miguel Piñero *Nuyorican Poetry: An Anthology of Puerto Rican Words and Feelings*, la primera antología poética boricua. De ella no solo destacamos los poemas, sino también su introducción, donde Algarín consolidó y legitimó nuevos paradigmas literarios, sociales y lingüísticos que sirvieron de inspiración a escritores boricuas en décadas posteriores. Años después, en su ensayo *Nuyorican Literature* (1981), Algarín volvería a ratificar muchas de esas propuestas, de las que destacamos tres.

La primera es el rol y la responsabilidad política que debe adoptar el poeta en relación al contexto social, histórico y cultural que habita: “The poet sees his function as a troubadour. He tells the tale of the streets to the streets. The people listen. [...] The poet pierces the crowd with cataracts of clear, clean, precise, concrete words about the liquid, shifting Latino reality” (Algarín y Piñero 1975: 11). La segunda tiene que ver con la poesía como medio de concienciación colectiva y su necesidad de intervenir y participar activamente en la construcción de un futuro más próspero para la comunidad. Vinculada a esta premisa, Algarín también manifiesta la necesidad de participar en la construcción de una identidad colectiva como medida de supervivencia para la comunidad boricua: “The purpose of wearing colors, designing a flag, or having an anthem is to develop an identity” (Algarín y Piñero 1975: 14). Finalmente, el tercer punto relevante de la introducción de Algarín está relacionado con el rol socio-político

del lenguaje y la necesidad de crear nuevas formas de expresión. El poeta resalta el poder del lenguaje como instrumento de expresión y resistencia y remarca su importancia en la modificación y re-negociación de significados. Sin embargo, el autor considera necesario crear nuevas formas de lenguaje y una nueva tradición comunicativa dadas las restricciones léxicas del inglés y el español a la hora de expresar y representar la realidad boricua: “It is here that the responsibilities of the poet start, for there are no ‘alternatives’ without a vocabulary in which to express them. The poet is responsible for inventing the newness. The newness needs words, words never heard before and used before” (Algarín y Piñero 1975: 9). Los tres elementos que sugiere el autor para la creación de esa nueva forma de comunicación son: la oralidad, el uso de lo popular y el plurilingüismo.

El uso reiterado de constantes lingüísticas características del discurso oral es un recurso estilístico típico de las literaturas postcoloniales que permite dotar de más realismo, verosimilitud e intensidad al mensaje poético, así como reconocer la importancia que tiene la oralidad en algunas sociedades. En el caso de los poetas *nuyoricans*, esta estrategia también les permitió desvincularse de la tradición literaria occidental y mostrar a través de los distintos registros y dialectos la heterogeneidad de la comunidad: los recién llegados, los que viven en contacto con otros grupos minoritarios, etc. Algunos ejemplos de estas constantes lingüísticas eran el uso de coloquialismos, las redundancias y las repeticiones con fines expresivos o el desorden y la puntuación caótica para expresar espontaneidad.

Las continuas referencias a la cultura popular y a la cotidianidad que encontramos en estas composiciones *nuyoricans* también remiten a un deseo de ruptura con la poética tradicional. El poeta es un agente al servicio de la comunidad y por lo tanto ésta ha de poder entenderlo no solo a nivel formal, sino también a nivel de contenido. El hecho de llevar la poesía al terreno de lo popular también se convirtió en una estrategia enormemente fructífera para estos autores desde un punto de vista político si pensamos en lo popular como un espacio de contienda donde discursos y significados de todo tipo –identitarios, nacionalidad, culturales, sociales, raciales– están en continua tensión (Hall 1984: 6). A través del uso de lo popular y lo cotidiano los poetas *nuyoricans* lograron negociar y desestabilizar significados y estereotipos que los discursos hegemónicos insulares y estadounidenses se esforzaban por mantener vigentes. Por ejemplo, a través de los poemas se logra subvertir el estereotipo del puertorriqueño sumiso, que pasa de la docilidad a la resistencia.

En cuanto al uso del plurilingüismo, estos autores emplean indistintamente el inglés, el español y el *nuyorican*, un híbrido lingüístico equivalente al *espanglish* de los que viven en Nueva York que surge de la experiencia bicultural y bilingüe de la diáspora. Podemos distinguir dos tipos de *nuyorican*: el que se oye en la vida cotidiana

de la comunidad y el literario, que es el que recrean los escritores en sus poemas. En el ámbito poético, el plurilingüismo y la combinación lingüística permiten encontrar nuevas palabras para expresar los acontecimientos que tienen lugar en el día a día:

The work at first is slow and there is no existing language to express the feelings and work to be done. Language and action are simultaneous realities. Actions create the need for verbal expressions. If the action is new so must the words that express it come through as new. Newness in language grows as people do and learn things never done or learned before. The experience of Puerto Ricans on the streets of New York has caused a new language to grow: *Nuyorican*. *Nuyoricans* are a special experience in the immigration history of the city of New York. (Algarín y Piñero 1975: 15)

Uno de los ejemplos más claros de plurilingüismo con fines léxicos es la creación del neologismo *nuyorican*, que surgió como respuesta a la búsqueda de un término apropiado que se ajustara a la nueva realidad histórica, identitaria y lingüística de la diáspora (Márquez 344). De este modo, observamos cómo el uso del *espanGLISH* o *nuyorican* no solo contribuyó a ilustrar la realidad social y lingüística boricua, sino también a la concepción y representación de nuevas formas de identidad cultural.

### 3. *NUYORICANS*, POLÍTICAS CULTURALES E IDENTIDAD COLECTIVA

Una vez superado el estado inicial de ruptura lingüística y cultural, los *nuyorican poets* empezaron a pensar en nuevas estrategias para proteger y asegurar la supervivencia de la comunidad. Como se ha apuntado anteriormente, una de las medidas promovidas fue la creación de una identidad puertorriqueña alternativa con el fin de generar cohesión y solidaridad a nivel colectivo:

Separated from their geographic base, “their homeland,” and “othered” by North Americans, it is not surprising that Puerto Ricans in the States will seek ways of re-creating puertorriqueñidad for reasons of survival and political necessity. The ethnic signs produced in this process will not always jibe with the cultural production of the island, and they probably represent hybrid forms, but they do demonstrate a desire to keep a cultural connection alive. (Torres Padilla 87)

Una de las características principales de esta nueva identidad es su carácter étnico, que por primera vez se impone al nacional. Hasta el momento, y a pesar del recelo que sentía la diáspora hacia el nacionalismo esencialista insular y la situación política excepcional de la isla (Torres Padilla 85-86), la comunidad boricua seguía articulando su identidad en función de los discursos dominantes de Puerto Rico. La identidad

colectiva *nuyorican* –y posteriormente la *AmeRícan*, *diasporican* y boricua– sirvió para unir a los inmigrantes puertorriqueños en base a una identidad cultural y no nacional. Esta reconceptualización permitió legitimar las vivencias de estos individuos a la vez que se reconocía su puertorriqueñidad en términos culturales y se mantenía su conexión con la isla.

La otra característica que destaca de la puertorriqueñidad *nuyorican* es la relevancia que tiene el presente de la comunidad en la articulación de la colectividad. Nos encontramos ante una serie de poetas que lejos de acudir a un supuesto pasado auténtico y común, se basan en criterios mucho más cambiantes como los intereses y el día a día de la diáspora a la hora de pensar en los elementos que definen al grupo. Esta forma de entender la etnicidad encaja con el modelo de identidad étnica colectiva que propone Stuart Hall.<sup>6</sup> Al igual que este autor, estos poetas plantean un paradigma identitario que rechaza visiones esencialistas sobre etnicidad en pos de un modelo colectivo basado en la mutabilidad y el cambio del propio grupo:

Cultural identity [...] is a matter of “becoming” as well as of “being”. It belongs to the future as much as to the past. It is not something which already exists, transcending place, time, history and culture. Cultural identities come from somewhere, have histories. But like everything which is historical, they undergo constant transformation. Far from being eternally fixed in some essentialised past, they are subject to the continuous “play” of history, culture and power. Far from being grounded in a mere “recovery” of the past which is waiting to be found and which, when found, will secure our sense of ourselves into eternity, identities are the names we give to the different ways we are positioned by, and position ourselves, within the narratives of the past. (Hall 1994: 225)

Desde esta perspectiva de la identificación y el posicionamiento, Hall concibe las identidades como el resultado de procesos de negociación que se producen cuando un sujeto se ve interpelado por una serie de discursos y significados que asocia como propios. Gracias a estos mecanismos, los individuos no permanecen circunscritos a categorías permanentes y estables, sino que van adoptando distintas posturas según el contexto. Del mismo modo, las identidades colectivas no se constituyen únicamente en función de las vivencias e intereses de los sujetos, sino también a nivel discursivo a través de sus identificaciones. En la poesía boricua, estos procesos de identificación suelen ser frecuentes y evidentes como veremos en los siguientes apartados.

Precisamente porque los posicionamientos de los sujetos se producen mediante procesos de identificación, uno de los cometidos de estos poetas fue crear y difundir,



a través de sus composiciones, un marco referencial cultural asociado a la identidad *nuyorican* que indujera a los miembros de la diáspora a identificarse y adscribirse a esta identidad colectiva. Dentro de este proceso, que Torres Padilla denomina “etnogénesis”, el uso del *espanglish* o *nuyorican* tuvo un rol relevante por su potencial en la creación léxica.<sup>7</sup>

Everything is in English in the U.S.A, yet there is also a lot of Spanish, and Spanish is now gaining. The mixture of both languages grows. The interchange between both yields new verbal possibilities, new images to deal with the stresses of living on tar and cement. (Algarín y Piñero 1975: 15)

El *nuyorican* (lengua) alcanzó tanta importancia dentro de la comunidad que acabó por convertirse en un elemento fundamental de la identidad colectiva. Esta pasó de ser una identidad étnica a una identidad etnolingüística ya que la comunidad no solo compartía un marco cultural, sino que también se identificaba a través de esta forma vernácula: “The streets resound with Spanish and English. The average *Nuyorican* has a working command of both and normally uses both languages simultaneously. Ordinary life for the *Nuyorican* happens in both languages” (Algarín y Piñero 1975: 18). El *nuyorican* (lengua) pasó a dar sentido a la identidad social *nuyorican* y a actuar como marcador diferencial no solo entre los boricua y otros latinos –chicanos, dominicanos, etc.–, sino también entre miembros de la propia diáspora. Por ejemplo, entre la población establecida y aquellos inmigrantes recién llegados que todavía no dominaban esta modalidad lingüística.

La incorporación del *espanglish* se llevó a cabo de distintas maneras y con fines diferentes. Las estrategias más empleadas fueron el uso del *code-switching* y la alternancia de código entre el inglés y el español, consideradas sinónimas por algunos lingüistas. Cabe destacar que tanto la lírica *nuyorican*, como la boricua suelen estar escritas casi siempre en inglés. Esto se debe, por una parte, a que se trata de la lengua predominante en el contexto que habitan los autores. Por otra parte, el inglés es la lengua vehicular entre esta comunidad migratoria y la sociedad dominante, a la que se interpela con frecuencia en los poemas. Por este motivo, el *code-switching* siempre suele consistir en la incorporación de léxico u oraciones en español al texto en inglés y no al revés.

En las primeras composiciones la presencia del español tiende a ser escasa y el uso del *espanglish* no es tan significativo. Esto se debe a que se trata de una primera fase experimental donde el uso de esta técnica no está todavía consolidado. En cuanto a su aplicación, en esta primera etapa el *espanglish* se emplea sobre todo para acentuar términos o expresiones cuya carga semántica es mayor en español ya que evocan una

serie de significados exclusivos del marco cultural puertorriqueño, tal y como ocurre en “Boricua” (1978) de José Ángel Figueroa. En este poema, que habla de las vejaciones que sufren los puertorriqueños en los Estados Unidos, se emplea el *code-switching* para interpelar de forma más directa al lector boricua: “[...] with a Spanish accent / remember, *prieto?* // [...] always culturally deprived / remember, *Negra?* // [...] when they called you *Perro Rican* [...] // [...] eat silence or wait for *mañanas* to dust off [...] // [...] *Y los callejones de Puerto Rico*” (Figueroa 1369). Por una parte, el cambio de código lingüístico busca un mayor grado de identificación entre texto y receptor, ya que además de ser su lengua materna o de herencia, el español se codifica como un elemento familiar e íntimo para el lector en contraposición al inglés, que representa el contexto anglo-estadounidense. Por otra parte, la selección de palabras en español no es aleatoria, sino que se han escogido estratégicamente términos que encierran una serie de implicaciones y significados que buscan provocar y desencadenar una serie de sensaciones y reacciones en el lector. En este caso, con el fin de hacerlo reaccionar, actuar y dejar de ser pasivo ante la realidad en la que vive.

También observamos el uso del *code-switching* en poemas donde se busca destacar elementos y referentes culturales comunes, tanto pasados como presentes, que contribuyan a articular la identidad colectiva. En “The Menudo of a Cuchifrito Love Affair” (1979), Miguel Piñero hace un excelente uso creativo del *españolish* al componer un poema sobre el desamor a base de metáforas gastronómicas: “La ruca/Juanita rosita esposita/ they called her mexicana rose / con piel de canela / pelo darker than Bustelo café / eyes big like rellenos / [...] this menudo of beauty / made my taco nights / burn like jalapeños / sí señor... [...]” (Piñero 387). De todas estas alusiones culinarias, aquellas en español hacen referencia a platos e ingredientes de la comida puertorriqueña. A través de este poema, Piñero evoca una lista de elementos comunes dentro del imaginario de la diáspora que sirve para ilustrar la importancia de la gastronomía como marcador cultural de la colectividad. Además, a través de esta evocación también se apela a la nostalgia como un recurso para establecer mecanismos de reconocimiento y solidaridad colectiva: los platos de las madres, las abuelas, las comidas en familia e incluso las marcas comerciales que se consumían en la isla, “Bustelo café”.

En ocasiones el uso del *code-switching* sirve para ilustrar el simbolismo social del español. Por ejemplo, en el poema de Rosario Morales “Getting out alive” (1986) el español ilustra la vida y la pertenencia al *Barrio*:<sup>8</sup>

[...] The streets full of life and sound, singing shouting greeting / ‘¿Qué tal? ¿Y cómo estás, chica?’ / ‘¡Tita! ¡Ven acá enseguida! ¡Te estoy llamando hace media hora!’ / ‘¡Fea, fea, tu eres fea!’ / ‘No, m’hija. Hace tiempo que no la veo. A que se fue pa PuertoRico. Si no tenía pa que quedarse.’ / ‘¡Malcriá, deja que te coja! ¡Esa niña me la voy a comer!’ (Morales 328)

En este mini diálogo –en el que incluso apreciamos la variedad dialectal puertorriqueña– el español sirve para representar la importancia y el simbolismo que esta lengua sigue teniendo dentro de esta comunidad y su rol como indicador constitutivo de la identidad grupal (Bailey 206).

Otro ejemplo del uso de las lenguas y su simbolismo social lo encontramos en “El Jibarito Moderno” (1979) de Miguel Algarín, poema donde se rescata la figura del jibarito del imaginario isleño. El poema utiliza el inglés, el *espanglish nuyorriqueño* y el español de forma metafórica para crear un paralelismo lingüístico entre contexto, lengua y tiempo en relación al jibarito, que simboliza y representa al inmigrante puertorriqueño. El inglés simboliza la vejez y el presente del jibarito en los Estados Unidos: “[...] when he smiles his upper lip / covers his vacant gums / where his teeth have melted [...]” (Algarín 2007a: 353); el uso del *espanglish* sirve de transición y simboliza el proceso de adaptación y aculturación del personaje. Finalmente, la última parte del poema representa, en español, la memoria, el pasado y la juventud del jíbaro en Puerto Rico: “[...] un bomboncito appears / in the atmosphere, muchacho, vévalo y cuídate / porque el jibarito conquista / conquista / con su liviana apariencia/ y su asfixiado look / that melts the temperatura / of la damita in blue [...]” (Algarín 2007a: 353).

El uso del *code-switching* también aparece en relación a la comunidad y a sus objetivos. En “A Mongo Affair” (1978) de Miguel Algarín y “Puerto Rican Orbituary” (1973) de Pedro Pietri se hace un uso simbólico de esta forma vernácula como estrategia para la denuncia social. Concretamente, se utiliza el cambio de código y las reiteraciones para enfatizar e ilustrar la exclusión y el desprecio que sufre la diáspora en Estados Unidos:

[...] mongo means flojo / mongo means bloodless / mongo means soft /  
 mongo can not penetrate / mongo can only tease [...] viejo negro africano,  
 / Africa Puerto Rico /[...] viejo, anciano africano [...] viejo negro / viejo  
 puertorriqueño / the north offers us pain / and everlasting humiliation / IT  
 DOES NOT COUGH UP THE EASY LIFE: THAT IS A LIE / viejo  
 que has visto la isla / perder sus hijos [...]. (Algarín 2007b: 347)

Aunque en el poema de Pietri también se reportan las vejaciones que sufre la diáspora, el uso del español y las repeticiones están más bien encarados a expresar el orgullo de ser puertorriqueños en contraste con la vida, los hábitos y los discursos (raza) de la sociedad estadounidense:

Aqui se Habla Español all the time / Aqui you salute your flag first / Aqui  
 there are no dial sopa commercials / Aqui everybody smells good / Aqui tv  
 dinners do not have a future / [...] Aqui Que Pasa Power is what's happening  
 /Aqui to be called negro/ Means to be called LOVE. (Pietri 2007: 366)

#### 4. LA EXPANSIÓN DE LA DIÁSPORA: DEL *NUYORICAN* AL *AMERÍCAN* Y EL *DIASPORICAN*

Además de los *nuyoricán poets*, también aparecieron otros poetas boricuas a finales de los 70 y a lo largo de los años 80. Pese a que algunos de estos autores fueron coetáneos de Algarín y frecuentaron el Nuyoricán Poets Café, es importante remarcar cómo existen diferencias entre ambos grupos poéticos. Si la influencia principal de los *nuyoricán poets* fue la lucha por los derechos civiles y la justicia social, este otro conjunto poético estuvo también influenciado por elementos como la expansión de la diáspora boricua por territorio estadounidense, el movimiento pacifista y las reivindicaciones políticas de otros colectivos latinos como el chicano. Es cierto que ambos grupos coincidieron en el uso de la lírica y la lengua —incluido el *españolish*— como un arma de empoderamiento sociopolítico y una vía para seguir indagando sobre cuestiones como la evolución de la puertorriqueñidad o la necesidad de una identidad colectiva. Sin embargo, este segundo grupo de poetas se centró más en el individuo y en la construcción de su identidad. Concretamente, se dio más protagonismo a aquellos asuntos relacionados con la complejidad y la dificultad que entraña la articulación de la identidad en un contexto bicultural. Por estas diferencias, y teniendo en cuenta que existe una evolución temática y conceptual en la lírica de estos poetas con respecto a la poesía *nuyoricán*, hemos creído conveniente diferenciar ambos grupos calificando la poesía de Algarín y sus compañeros como primera generación y al otro conjunto de poetas como segunda generación.

Para este segundo grupo poético, que podríamos tildar de postmoderno y transcultural, la función etnográfica del poeta tampoco reside exclusivamente en la documentación de la experiencia boricua, sino que debe centrarse en dos cuestiones principales. La primera es proponer y representar un modelo de subjetividad basado en la pluralidad y la hibridez que permita a los sujetos boricuas construir sus identidades sociales —culturales, de género, raza, etc.— sin problemas. Esto es particularmente relevante si tenemos en cuenta que estos sujetos habitan en un contexto bicultural donde en muchas ocasiones los discursos que conforman estas categorías no coinciden o se contradicen, dificultando así su tarea a la hora articular sus identidades. La incapacidad de lidiar con algunas de estas discordancias y de definirse y diferenciarse como individuos dentro de su propia comunidad y ante el resto de la sociedad hace que en numerosas ocasiones los miembros de la diáspora se vean frustrados, marginados e incluso abocados a fenómenos negativos como la aculturación y la asimilación. La segunda función del poeta está relacionada con esta primera cuestión y tiene que ver

con explorar cómo la identidad individual interviene en la evolución de la identidad colectiva boricua a medida que la diáspora se expande por el continente.

La primera autora que analizaremos es Sandra María Esteves, poeta neoyorkina de ascendencia puertorriqueña y dominicana que destacó por sus influencias afrocaribeñas y por aportar una perspectiva femenina de algunos de los temas anteriores. En su poema “Here” (1980), Esteves indaga sobre diversas cuestiones relacionadas con la etnicidad: “I am two parts /a person // Boricua / spic // Past and present / Alive and oppressed // Given a cultural beauty /... and robbed of a cultural identity” (2011a: 1398). La primera de ellas haría referencia a la multiplicidad y a la ambigüedad que sienten los individuos que viven en un contexto bicultural, “I am two parts/a person”. Hay que tener en cuenta que el yo poético es también un yo autoral que a través de su carácter testimonial permite a la autora, por un lado, narrar y legitimar su experiencia personal y, por el otro, hablar en primera persona de la experiencia general de la diáspora.<sup>9</sup>

La segunda cuestión que se aborda en este poema es la creación de una conciencia colectiva más inclusiva. Si en la generación anterior Algarín y otros *nuyoricán poets* demandaban una identidad colectiva basada en las experiencias de un sector geográfico concreto, Nueva York, en la generación de Esteves encontramos una identidad colectiva que remite a la diáspora en general. Nótese cómo pese a haber nacido y crecido en Nueva York, la autora, a través del yo poético, no se identifica ni en términos nacionales —estadounidense (*american*) o puertorriqueña—, ni en términos locales —*nuyoricán*. Al usar el término boricua, su identificación es con la diáspora en general y con todas aquellas experiencias, significados y discursos que atañen a esta comunidad, al margen de su situación geográfica. Esto supone una evolución en el concepto de puertorriqueñidad y de etnicidad colectiva. El yo poético/autoral también se identifica como *spic*, sugiriendo que su identificación va más allá de su puertorriqueñidad o dominicanidad y se extiende a otras comunidades latinas.<sup>10</sup> En este caso concreto, la palabra *spic* no posee un sentido negativo ni ofensivo, sino que sirve para trazar lazos de unión entre esta y otras minorías hispanas, evocando un sentimiento de solidaridad pan-latino. En cuanto a los siguientes versos, el pasado vivo simbolizaría la fortaleza y la tangibilidad de su herencia cultural caribeña, puertorriqueña y dominicana como entes concretos y reconocibles. En contraposición, el presente oprimido haría referencia a la sensación de no pertenencia, de no poder adherirse a una única identidad. A través de estas dos dicotomías se pone de manifiesto la presión que sufren los miembros de la diáspora para encajar en los modelos tradicionales de etnicidad y la opresión social que sienten al negárseles su puertorriqueñidad en la isla y su americanidad en el continente.

Otro poema de Esteves donde encontramos estos temas es “Puerto Rican Discovery #3” (1984). La primera parte de este poema está dedicada a reconocer la multiplicidad y la pluralidad de la voz poética, que vuelve a coincidir con la de la autora: “Being Puertorriqueña-Dominicana / Borinqueña-Quisqueyana / Taina-Africana / Born in the Bronx. Not really jíbara / Not really hablando bien/ But yet, no gringa either / Pero ni portorra / Pero sí, portorra too / [...]” (Esteves 2011b: 1398). De madre dominicana y padre puertorriqueño, Esteves vuelve a reconocer ambas herencias culturales como propias además de definir su identidad racial como indígena y africana. La autora es consciente de que bajo un modelo de identidad tradicional la coexistencia de todos estos elementos sería imposible: “Ni tengo nombre/ Nameless” o “[...] Yet not being. / Pero soy / And not really. Y somos [...]” (2011b: 1398). Sin embargo, por mucho que le nieguen su derecho a la puertorriqueñidad –bien por su lugar de nacimiento, por su aculturación o su supuesta “americanización”– la autora se reafirma continuamente en su postura y no deja que nadie la cuestione, “Pero ni qué what am I? Y qué soy? [...]” (2011b: 1398) y “We are a whole culture once removed / Lolita alive for twenty-five years / Ni soy, pero soy Puertorriqueña cómo ella” (Esteves 2011b: 1398). En este caso, Lolita es un símbolo de la identidad puertorriqueña insular, la que los sectores nacionalistas más tradicionales consideran auténtica. La poeta reconoce sus diferencias con ella, pero acto seguido deja claro como eso no significa que su identidad puertorriqueña sea menos legítima que la de ella.

A continuación el yo poético/autoral empieza a celebrar a todos los que como ella están marcados por la multiplicidad: “[...] Y somos /Y como somos–bueno, / Eso sí es algo lindo. Algo muy lindo” (2011b: 1398). La representación de la pluralidad como algo positivo que encontramos en “Here” –“cultural beauty”– y en este poema –“algo lindo”– busca un cambio de actitud en el lector con respecto a la hibridez cultural. Se trata de promover un cambio de conciencia que desafíe el esencialismo tradicional y permita a los individuos vivir y disfrutar de su diversidad, así como concebir y explorar otras maneras de definir y representar su puertorriqueñidad. Algo similar a lo que Gloria Anzaldúa denomina conciencia mestiza y Rosi Braidotti conciencia nómada.<sup>11</sup> Con respecto a este tema, el uso del *espanglish* aumenta la sensación de duplicidad y sirve para representar la capacidad de Esteves y el resto de la comunidad boricua para transitar entre culturas y lenguas. El cambio de códigos es una manera más de reconocer, legitimar y celebrar la pluralidad. Finalmente, y siguiendo el mismo paradigma identitario de Stuart Hall y los *nuyoricans*, Esteves considera la identidad puertorriqueña como algo vivo que evoluciona gracias a los miembros de la diáspora,

“Giving blood to the independent star / Daily transfusions / Into the river / Of the sangre viva” (Esteves 2011b: 1399).

Otro poeta neoyorkino representativo de esta segunda generación es Tato Laviera, que continúa con la tradición de autores que celebran la hibridez y la transculturación como propiedades esenciales de los boricua. Entre sus características más importantes, Laviera destaca por su uso y experimentación con la lengua, que usa para crear nuevas formas de expresión a través de las cuales representar las particularidades de los sujetos postmodernos, postcoloniales y transculturales que conforman la diáspora: “Lavieria does not choose between Spanish or English. His personal reality and the reality of his people, the *Nuyoricans*, is not one of either / or. He opts instead for a mixture of the two, and displays a vast range of vernaculars in between the two dichotomous languages” (Álvarez Martínez 26). El autor traslada sus ideas sobre transculturación al campo de la lengua y utiliza indistintamente el español, el inglés y el *espanglish*, así como diversos registros lingüísticos. Él mismo se denomina activista lingüístico, en el sentido de que a través de la lengua reivindica y legitima ciertas prácticas censuradas por los puristas de la lengua y concibe nuevas maneras de entender la identidad cultural y la puertorriqueñidad.

En su poema “American” (1985), al igual que Esteves, Laviera establece las bases para una identidad colectiva que no solo se articula en base a la comunidad neoyorkina, sino que se extiende a otros territorios de Norteamérica. La diferencia es que Esteves emplea el término boricua, mientras que Laviera acuña el término *AmeRícan*. Si ignoramos las mayúsculas y la tilde en la “i” podríamos pensar que la nueva generación de la que habla Laviera hace referencia a un concepto pan-étnico en el que americanos del norte, centro y sur son homogenizados bajo el mismo término-paraguas “American”: “we gave birth to a new generation, / AmeRícan, broader than lost gold / never touched, hidden inside the puerto rican mountains” (Lavieria 2011: 1402). Sin embargo, la creación del término *AmeRícan* es un juego de palabras y estilo —*American* y *Puerto Rican*— que utiliza el autor para expresar de forma simbólica su biculturalidad y la de la diáspora: “[I] am e [a] Rícan”: [...] AmeRícan, defining myself my own way any way many / ways Am e Rícan, with the big R and the / accent on the í! (Lavieria 2011: 1402).

Sin duda, este poema indica el inicio de una nueva era marcada por el mestizaje y la diversidad cultural, racial y nacional:

[...] we gave birth to a new generation, / AmeRícan, it includes everything / imaginable you-name-it-we-got-it / society. // we gave birth to a new generation, / AmeRícan salutes all folklores, / european, indian, black, spanish, / and anything else compatible [...]. (Lavieria 2011: 1402)

Los individuos pertenecientes a la generación de la que habla Laviera se alejan de la pasividad y el conformismo para empezar a tender puentes y abrir espacios de diálogo donde cuestionar la marginalidad y la segregación pasada: “[...] we stand, affirmative in action, / to reproduce a broader answer to the /marginality that gobbled us up abruptly!” (Lavieria 2011: 1402). El *AmeRícan* se caracterizaría además por definirse a sí mismo según sus sentimientos y sus propios procesos de adscripción: “AmeRícan, defining myself my own way any way many / ways Am e Rícan, with the big R and the / accent on the í!” (Lavieria 2011: 1402). En definitiva, este modelo inclusivo de sujeto desestabiliza los discursos tradicionales sobre nacionalidad y etnicidad a través de la transculturación y la hibridez logrando re-significar una vez más qué implica ser puertorriqueño y americano: “AmeRícan, yes, for now, for i love this, my second / land, and i dream to take the accent from the altercation, and be proud to call / myself american, in the u.s. sense of the word, AmeRícan, America!” (Lavieria 1403).

A diferencia de la primera generación, no todos los poetas de este segundo grupo proceden de Nueva York, como es el caso de Judith Ortiz Cofer, una de las autoras que más contribuyó a visibilizar y registrar cómo la diáspora se había ido expandiendo por territorio estadounidense. Nacida en Puerto Rico y residente en Georgia, la poesía de esta escritora *Georgia-rican* sirvió para ofrecer una perspectiva más amplia de la experiencia boricua al no estar exclusivamente centrada en Nueva York. Por ejemplo, su poema “The Idea of Islands” (1987) tiene como protagonista la ciudad de Atlanta. Más que para inventar palabras como Laviera, Ortiz Cofer utiliza el *espanglish* para crear vínculos entre los puertorriqueños de la diáspora, como habían hecho anteriormente los *nuyoricans*. En “The Latin Deli” (1991), un poema dedicado a las tiendas deli y la importancia social de este lugar para las comunidades latinas, Ortiz Cofer incorpora palabras en español –dólares, suspiros, merengues, jamón y queso– con el objetivo de evocar en el lector una serie de asociaciones y recuerdos que lo lleven a la cultura puertorriqueña. Mediante el reconocimiento, la nostalgia y la memoria que suscitan estas palabras se busca generar un sentimiento de colectividad y cohesión. No obstante, al igual que en los poemas de Sandra María Esteves, esta solidaridad va mucho más allá de la diáspora puertorriqueña y pretende alcanzar otras comunidades hispanas que también reconocen esas palabras y significados como suyos: “[...] she is the Patroness of Exiles, / a women of no-age who was never pretty, / who spends her days selling canned memories/ while listening to the Puerto Ricans complain [...]” (Ortiz Cofer 451). En estos versos, la tienda y la tendera funcionan simbólicamente como espacio de diálogo donde la diáspora puertorriqueña –que ya no está centrada en Nueva York y que se ve en cierta manera desamparada ante la poca presencia en el resto



de los Estados Unidos— se ve obligada a estrechar lazos con otras comunidades étnicas con el fin de sobrevivir. Con poemas como este se inaugura un tema que será recurrente a partir de ese momento dentro de la poesía boricua: el nacimiento de la conciencia latina y la latinidad.

La última autora que queremos analizar es María Teresa “Mariposa” Fernández. Nacida en el Bronx, su poesía se caracteriza por ser autobiográfica y por explorar temas relacionados con la identidad. Al igual que los autores anteriores, su mensaje poético va dirigido a la diáspora en general y no a una comunidad demográfica concreta. De Fernández destacamos dos de sus textos por su relevancia en relación a las cuestiones que venimos examinando. El primero de ellos es “Boricua Butterfly” (1999), composición en la que el yo poético/autoral logra liberarse y poner fin a sus conflictos identitarios: “I am the / Meta-morpho-sized / The re-born / The living phoenix / Rising up out of the ashes [...] Not fragmented but whole / Not colonized but free” (Fernández 2011a: 2423). Esta liberación —que se representa a través de la figura de la mariposa— haría referencia a la superación de aquellas problemáticas que dificultan la formación de una subjetividad plural e híbrida: los modelos tradicionales de subjetividad; los discursos esencialistas sobre etnicidad (“Not fragmented but whole”); y la amenaza de la aculturación y la asimilación (“Not colonized but free”).

A través de las imágenes y metáforas de cambio y renacimiento se indica cómo esta superación no ha sido espontánea, sino fruto de un proceso de desarrollo personal del yo poético/autoral. En este caso, la palabra “Meta-morpho-sized” tendría doble significado. Por una parte, serviría para ilustrar de forma metafórica ese proceso de transformación. Por otra parte, la descomposición de la palabra en tres segmentos ofrece otro significado a través de la etimología de las partes: el prefijo meta significa “después” o “más allá”; el término “morpho” significa forma y “sized” es el participio de metamorfosear. Mediante esta segmentación se estaría indicando cómo este proceso de transformación también conlleva la trascendencia de las formas, el ir más allá de lo establecido y la aceptación de la hibridez. El uso del adjetivo boricua en el título serviría para hacer hincapié en la conciencia pan-riqueña del yo poético/autoral y su defensa de una identidad colectiva fundamentada en la diáspora a nivel global. Por último, otra de las razones por las que este poema resulta significativo es porque remarca y celebra la evolución y el recorrido que ha habido a nivel discursivo y literario con respecto a la primera generación *nuyoricana* “Not the lost Puerto Rican soul in search of identity / Not the tragic Nuyoricana in search of the land of the palm tree” (Fernández 2011a: 2423). El yo poético/autoral rechaza estas etapas pasadas por obsoletas a la vez que aboga por nuevas concepciones de la puertorriqueñidad en la literatura.

En “Ode to the Diasporican (pa’mi gente)” (2001) existe una pequeña evolución terminológica con respecto al nombre de la identidad colectiva. El término “boricua” es sustituido por el neologismo “diasporican”, quizás porque el primero contempla también a la población de la isla y ellos no son la gente para la que habla Fernández —“pa mi gente”: la gente de la diáspora. En este poema, Mariposa verbaliza el malestar que le provoca que desde algunos sectores se siga problematizando su identidad por el hecho de no haber nacido en el sitio adecuado según su herencia cultural: “Some people say that I’m not the real thing / Boricua, that is / cause i I wasn’t born on the enchanted island / cause I was born on the mainland” (Fernández 2011b: 2425). Sin embargo, la autora parece haber superado ya los conflictos y problemas resultantes de vivir en esa situación socio-cultural compleja. Esta superación se demuestra a través de los siguientes versos donde la autora da su opinión sobre el tema: “What does it mean to liven in between / What does it take to realise / that being Boricua / is a state of mind / a state of heart / a state of soul...” (Fernández 2011b: 2425). Una vez más, un poeta de la diáspora vuelve a rechazar principios esencialistas para adoptar paradigmas identitarios que le permitan entender la subjetividad y la etnicidad de una forma mucho más amplia: “No nació en Puerto Rico / Puerto Rico nació en mi” (Fernández 2011b: 2425).

Con respecto a estos versos, también observamos cómo el estado mental del que habla Mariposa no solo sirve para criticar la imposición étnica a los individuos, sino también para reconocer otras identidades que marcan y definen de forma relevante al sujeto boricua y su experiencia. Por ejemplo, la raza: “Mira a mi cara Puertorriqueña / Mi pelo vivo / Mis manos morenas / Mira a mi corazón que se llena de orgullo / Y dime que no soy Boricua (Fernández 2011b: 2425). A través de estos elementos que simbolizan la raza, la autora pone de manifiesto su conciencia racial al reconocer y celebrar sus raíces indígenas y africanas a la vez que visibiliza la heterogeneidad racial de la diáspora, característica que suele ignorarse por el efecto homogeneizador de las identidades culturales. El uso alterno de español y el inglés en el poema es una muestra de cómo Mariposa, al igual que el resto de poetas que hemos examinado, utiliza la lengua y el cambio de código para reconocer y legitimar la hibridez y la transculturación como marcadores de la identidad de la diáspora puertorriqueña.

Llegados a este punto podemos concluir que la amenaza de la aculturación y la marginalización ha hecho que el tema de la identidad sea una constante en la poesía de la diáspora puertorriqueña en Estados Unidos. Podemos afirmar como a través de sus obras, los poetas boricuas han contribuido a la creación y la consolidación de una identidad colectiva que, lejos de mantenerse fija, ha ido evolucionando en

función de la propia comunidad a través de la literatura. De igual modo, la poesía boricua ha contribuido a concebir un nuevo modelo de identidad individual basado en la pluralidad y la integración de la diferencia. Dentro de los procesos de construcción y representación de la identidad cultural boricua la experimentación con el lenguaje y, sobre todo, el uso del *espanglish* han tenido un papel esencial. Gracias a ellos se han creado nuevas fórmulas literarias y neologismos que han servido para representar a la comunidad de forma más compleja –su hibridez cultural y lingüística, sus vivencias, su evolución, etc.– y para proponer modelos y visiones alternativas sobre identidad y etnicidad –*nuyorican, AmeRican, diasporican*. Además, el uso del *espanglish* ha permitido romper con los paradigmas literarios tradicionales a los que estaba sujeta la diáspora y crear una nueva identidad literaria para la comunidad.

## REFERENCIAS<sup>12</sup>

- Algarín, M. y M. Piñero. *Nuyorican Poetry: An Anthology of Puerto Rican Words and Feelings*. New York: Morrow, 1975. Print.
- . “El Jibarito Moderno”. *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. R. Márquez. Ed. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007a: 352-353. Print.
- . “A Mongo Affair”. *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. R. Márquez. Ed. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007b: 346-350. Print.
- Álvarez Martínez, S. “¿Qué, qué? !Transculturación and Tato Laviera’s Spanglish poetics”. *Centro Journal* XVIII: 2. (2006): 25-47. Print.
- Anzaldúa, G. *Borderlands: La Frontera*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1999. Print.
- Aparicio, F. R. “La vida es un Spanglish disparatero: Bilingualism in Nuyorican Poetry”. *European Perspectives on Hispanic Literature of the United States*. G. Fabre. Ed. Houston: Arte Público Press, 1988: 147-160. Print.
- Ardila, A. “Spanglish: an Anglicized Spanish Dialect”. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 27.1. (2005): 60-81. Print.
- Bailey, B. “The Language of Multiple Identities Among Dominican Americans”. *Journal of Linguistic Anthropology* 10 (2000): 190-223. JSTOR. Web. Enero 2015.
- Betti, S. *El Spanglish: ¿Medio eficaz de comunicación?* Bologna: Pitagora Editrice Bologna, 2008. Print.
- . “Spanglish En Los Estados Unidos: Apuntes Sobre Lengua, Cultura e Identidad”. *Confluenze, Rivista di Studi Iberoamericani* 1.2. (2009): 101-121. Web.

- . "Lenguas, Culturas Y Sensibilidades En Los Estados Unidos: Español Y Spanglish En Un Mundo Inglés". *Hispania* 100.5. (2018): 35-40. Print.
- Betti, S. y D. Jorques-Jiménez. Eds. *Visiones Europeas Del Spanglish*. Valencia: Uno y Cero Ediciones, 2015. Print.
- Betti, S. y E. Serra-Alegre. Eds. *Nuevas Voces Sobre El Spanglish: Una Investigación Polifónica*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) & Universitat de València-Estudi General (UVEG), 2016. Print.
- Braidotti, R. *Nomadic Subjects: Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory*. New York: Columbia University Press, 2011. Print.
- Burgos, W. "Puerto Rican Literature in a New Clave: Notes on the Emergence of Diasporican". *Writing off the Hyphen: New Perspectives on the Literature of the Puerto Rican Diaspora*. J. L. Torres-Padilla y C. Haydee. Ed. Seattle, WA, USA: University of Washington Press, 2011. Print.
- Dumitrescu, D. "Spanglish: an Ongoing Controversy". *Building Communities and Making Connections*. S. Rivera Mills y J A. Trujillo. Eds. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars, 2010: 136-167. Print.
- . "Aspectos Pragmáticos Y Discursivos Del Español Estadounidense". *Informes Del Observatorio / Observatorio Reports*. Web.
- Dumitrescu, D. y G. Piña-Rosales. Eds. *El Español En Los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques Multidisciplinarios*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2013. Print.
- Esteves, S. M. "Here". *The Norton Anthology of Latino Literature*. I. Stavans y E. Acosta-Belén. Eds. New York: W.W. Norton & Co, 2011a: 1397. Print.
- . "Puerto Rican Discovery #3". *The Norton Anthology of Latino Literature*. I. Stavans y E. Acosta-Belén. Eds. New York: W.W. Norton & Co, 2011b: 1398. Print.
- Fairclough, M. "El (denominado) Spanglish En Estados Unidos: Polémicas Y Realidades". *Revista Internacional De Lingüística Iberoamericana (España)* 1.2 (2003): 185-204. Print.
- Fernández, M. T. "Boricua Butterfly". *The Norton Anthology of Latino Literature*. I. Stavans y E. Acosta-Belén. Eds. New York: W.W. Norton & Co, 2011a: 2423. Print.
- . "Ode to the Diasporican (pa mi gente)". *The Norton Anthology of Latino Literature*. I. Stavans y E. Acosta-Belén. Eds. New York: W.W. Norton & Co, 2011b: 2424. Print.
- Figuroa, J. Á. "Boricua". *The Norton Anthology of Latino Literature*. I. Stavans y E. Acosta-Belén. Eds. New York: W.W. Norton & Co, 2011: (1368-1369). Print.

- Guzzardo Tamargo R. E, C. Mazak y M C. P. Couto. Eds. *Spanish-English Codeswitching in the Caribbean and the US*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Pub. Co, 2016. Print.
- Hall, S. "Notas sobre la deconstrucción de «lo popular»". *Historia popular y teoría socialista*. R. Samuel. Ed. Barcelona: Crítica, 1984. Print.
- . "Cultural Identity and Diaspora". *Colonial Discourse and Post-colonial Theory a Reader*. P. Williams y L. Chrisman. Eds. London: Harvester Wheatsheaf, 1994 (1993): 392-401. Print.
- Irizarry Rodríguez, J. M. "Evolving Identities: Early Puerto Rican Writing in the United States and the Search for a New Puertorriqueñidad". *Writing off the Hyphen: New Perspectives on the Literature of the Puerto Rican Diaspora*. J.L. Torres-Padilla y C. Haydee. Eds. Seattle, WA, USA: University of Washington Press, 2011: 31-51. Print.
- Laviera, T. "AmeRícan". *The Norton Anthology of Latino Literature*. I. Stavans y E. Acosta Belén. Eds. New York: W.W. Norton & Co, 2011: 1401-1403. Print.
- Lipski, J. M. *Varieties of Spanish in the United States*. Washington, DC: Georgetown University Press, 2008. Print.
- . "The Role of Unintentional/involuntary Codeswitching: Did I Really Say That?". *Spanish-English Codeswitching in the Caribbean and the US*. R. E. Guzzardo Tamargo, C M. Mazak y MC<sup>a</sup>. Parafita Couto. Eds. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Pub. Co, 2016: 139-168. Print.
- López Morales, H. Ed. *Enciclopedia Del Español En Los Estados Unidos: Anuario Del Instituto Cervantes 2008*. Madrid: Instituto Cervantes, 2009. Print.
- López García-Molins, A. *El Español De EE. UU. Y El Problema De La Norma Lingüística*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2014.
- . *Teoría Del Spanglish*. Valencia: Tirant Humanidades, 2015. Print.
- Márquez, R. *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007. Print.
- Mayor Marsán, M. y O. Betanzos Palacios. *Español o Spanglish: ¿Cuál Es El Futuro De Nuestra Lengua En Los Estados Unidos?* Miami, FL: Baquiana, 2008. Print.
- Morales, E. *Living in Spanglish: The Search for Latino Identity in America*. New York: St. Martin's Press, 2002. Print.
- Morales, R. "Getting out alive" *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. R. Márquez. Ed. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007: 326-330. Print.

- Moreno, Fernández F. *Principios De Sociolingüística Y Sociología Del Lenguaje*. Barcelona: Ariel, 2009. Print.
- . “Spanish language and migrations”. *The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics*. M. Lacorte. Ed. New York: Routledge, 2014. Print.
- . *Spanish Revolution: Ensayo Sobre Los Lenguajes Indignados*. Valencia: Uno y Cero, 2015. Print.
- Ortiz Cofer, J. “The Latin Deli”. *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. R. Márquez. Ed. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007: 450-451. Print.
- Otheguy, R. y N. Stern. “On So-Called Spanglish.” *International Journal of Bilingualism*. 15.1 (2011): 85-100. Print.
- . y A. C. Zentella. *Spanish in New York: Language Contact, Dialectal Leveling, and Structural Continuity*. Oxford: Oxford University Press, 2012. Print.
- Pérez Firmat, G. *Life on the Hyphen: The Cuban-American Way*. Austin: University of Texas Press, 1994. Print.
- Pietri, P. “Puerto Rican Orbituary”. *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. R. Márquez. Ed. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007: 358-366. Print.
- Piñero, M. “The Menudo of a Cuchifrito Love Affair”. *Puerto Rican Poetry: A Selection from Aboriginal to Contemporary Times*. R. Márquez. Ed. Amherst: University of Massachusetts Press, 2007: 387-388. Print.
- Sánchez González, L. *Boricua Literature: A Literary History of the Puerto Rican Diaspora*. New York: New York University Press, 2001. Print.
- Stavans, I. *Spanglish: The Making of a New American Language*. New York: Rayo, 2003. Print.
- . *Spanglish*. Westport, Conn: Greenwood Press, 2008. Print.
- . *The Hispanic Condition: Reflections on Culture and Identity in America*. New York, NY: Harper Collins Publishers, 2001. Print.
- Torres, A. “Expresión lingüística e identidad en los latinos de los Estados Unidos”. *Confluente revista di studi iberoamericani*. Vol I, No2. (2009): 81-100.
- . “Sobre el spanglish en los EE.UU: implicaciones de un caleidoscopio de perspectivas”. *Visiones Europeas Del Spanglish*. S. Betti y D. Jorques Jiménez. Eds. Valencia: Uno y Cero Ediciones, 2015. Print.

—. “El español estadounidense, entre el “Spanglish” y el español internacional”. *Nuevas voces sobre el spanglish: una investigación polifónica*. S. Betti y E.s Serra Alegre. Eds. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) & Universitat de València-Estudi General (UVEG), 2016: 131-147. Print.

Torres Padilla, J.L. “When ‘I’ Became Ethnic: Ethnogenesis and Three Early Puerto Rican Diaspora Writers”. *Writing off the Hyphen: New Perspectives on the Literature of the Puerto Rican Diaspora*. J. L. Torres-Padilla y C. Haydee. Eds. Seattle, WA, USA: University of Washington Press, 2011: 81-104. Print.

## NOTAS

<sup>1</sup> A lo largo del artículo usaremos los términos latino e hispano de forma indiferente y como categorías epistemológicas para referirnos a todos aquellos individuos cuya herencia o identidad cultural tiene una base u orígenes hispanos.

<sup>2</sup> Siguiendo a autores como Lisa Sánchez González y William Burgos hacemos uso del término global “boricua” para referirnos a la diáspora puertorriqueña afincada en Estados Unidos en general. Posteriormente, se introducirán otros términos similares como *nuyorican*, *diasporican* o *AmeRican* que, aunque también hacen referencia a esta población diaspórica, cuentan con una serie de connotaciones geográficas, demográficas y sociopolíticas que los hacen mucho más específicos y menos inclusivos que “boricua”.

<sup>3</sup> El término *nuyorican* fue acuñado por este grupo de poetas y se utiliza para denominar a aquellos individuos cuya identidad cultural y nacional está vinculada a Puerto Rico, ya sea por nacimiento o por herencia, pero también a su lugar de residencia: Nueva York. El *nuyorican* también hace referencia a una identidad diaspórica y bicultural en tanto que combina la herencia cultural insular con las experiencias de la comunidad puertorriqueña en un enclave geográfico concreto.

<sup>4</sup> Según Gustavo Pérez Firmat la generación 1.5 se sitúa entre la primera y la segunda generación de inmigrantes y está compuesta por individuos que han pasado su infancia o adolescencia en otro lugar, pero han crecido y se han convertido en adultos en Estados Unidos. Contrario a la primera generación de inmigrantes, estos sujetos poseen la capacidad de negociar y habitar entre las dos culturas en las que han crecido (4).

<sup>5</sup> Ibid. (2)

<sup>6</sup> Stuart Hall en cuatro de sus textos sobre etnicidad e identidades culturales: “Cultural Identity and Diaspora” (1993); “Introduction: «who needs identity?»” (1996); “New Ethnicities” (1996); y “Old and New Identities, Old and New Ethnicities” (1997).

<sup>7</sup> Torres Padilla emplea el término “etnogénesis” para referirse al proceso semiótico por el cual se producen signos que crean y recrean la etnicidad (Torres Padilla 88).

<sup>8</sup> El Barrio o *Spanish Harlem* es como se conoce al distrito Manhattan que va desde la calle 96 a la 125 y que está compuesto en su mayoría por población puertorriqueña/boricua. Fue en esta zona donde se empezó a establecer la diáspora tras la primera gran ola migratoria.

<sup>9</sup> Muchos de los poemas de esta autora son autobiográficos y narran sus experiencias. Consideramos que este es uno de ellos ya que lo que cuenta coincide con su biografía y con declaraciones posteriores suyas.

<sup>10</sup> *Spic* es un término despectivo que se usa en Estados Unidos para referirse a una persona de origen hispano.

<sup>11</sup> Según Rosi Braidotti, conciencia nómada es una manera que tiene el individuo postmoderno de entenderse a sí mismo. A través de la figura del nómada, el sujeto se constituye a través de la intersección y de la interacción de sus diferencias —género, clase, raza, etnicidad, etc.— moviéndose entre diferentes categorías y niveles de experiencia (4). En la misma línea, Gloria Anzaldúa habla de la conciencia mestiza que desarrollan los sujetos que habitan contextos multiculturales conflictivos: “[...] cradled in one culture, sandwiched between two cultures, straddling all three cultures and their values systems, la *mestiza* undergoes a struggle of flesh, a struggle of borders, and inner war” (100). La conciencia mestiza es la actitud que toman esos sujetos para negociar sus diferencias y encontrar el equilibrio identitario.

<sup>12</sup> Queremos hacer hincapié en como la literatura crítica empleada en este artículo va mucho más allá de las obras citadas en el texto. Por su relevancia, queremos destacar los siguientes autores: Ana Celia Zentella (1997, 1990), Ed Morales (2002), Marta Fairclough (2003), John Lipski (2008, 2016), Francisco Moreno Fernández (2009, 2014, 2015), Silvia Betti (2008, 2015, 2016), entre muchos otros. Para más información sobre esta bibliografía crítica, dirigirse al apartado de referencias de este artículo.